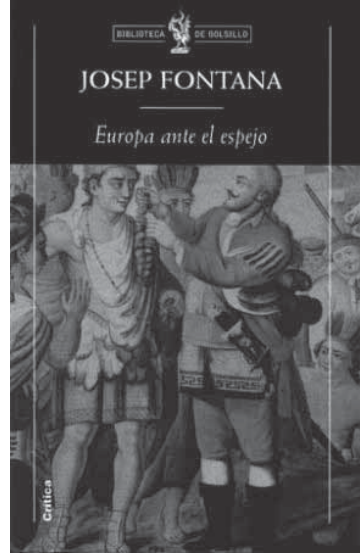


Europa ante el espejo

de Josep Fontana

(Editorial: Crítica. Biblioteca de bolsillo. Barcelona, España. 2000.
pp. 195).

Josep Fontana es catedrático de la Universidad *Pompeu Fabra* de Barcelona, España, y director del *Institut Universitari d'Historia Jaume Vicens i Vives*, en esta obra, *Europa ante el espejo*, Fontana reivindica a todos aquellos actores sociales de la historia que han sido reducidos por Europa, operación que ha realizado para construirse una imagen de una cultura superior, con la finalidad de presentarse como la civilización que es el punto de llegada final para todas las sociedades.



Dice este autor que Europa ha construido una evolución donde todo lo que conduce hasta su presente es lo «normal» y, considera que todo lo que se aparta de esta regla es una «aberración», cuando no, son entonces, utopías inviables, hechos puntuales... En otras palabras, la historiografía del auto proclamado viejo continente no admite que puedan existir otras trayectorias en la historia de la humanidad. Este trabajo de Fontana es un esfuerzo por reivindicar a «los otros», a quienes Europa en su tarea de adquirir una identidad colectiva escamoteó sus verdaderas imágenes y las suplantó por falsas imágenes. Los europeos pues, construyeron falacias al presen-

tar al «otro», así lo hicieron con los pueblos que denominaron como bárbaros, más tarde con los infieles y herejes, lo hicieron con su propio pueblo cuando se refirieron a sus campesinos y a los urbanitas pobres como rústicos, lo generalizarán con la invención de las supuestas masas, y en especial lo harán con las sociedades extracontinentales que descalificarán como salvajes y primitivos, haciendo de los orientales un capítulo especial en esa trituración de culturas que, en vez de ser estudiadas son alteradas.

Crean pues un pasado del mundo a la medida de ellos, donde el curso de la historia siguió diversos caminos, unos llevaron a las «aberraciones» y otro, el de ellos, trazó una trayectoria que indicó la *Vía Appia* del progreso y que indica, en consecuencia, cuál es el modo de vida hacia el que deben marchar bajo su maestra guía las demás sociedades. Simultáneamente, Fontana realiza la enorme tarea de dismantelar el mito europeo llegando paradójicamente a la sorprendente reflexión de que Europa como una cultura uniforme, monolítica y homogénea es sólo una terrible ilusión.

Carlos Medina